



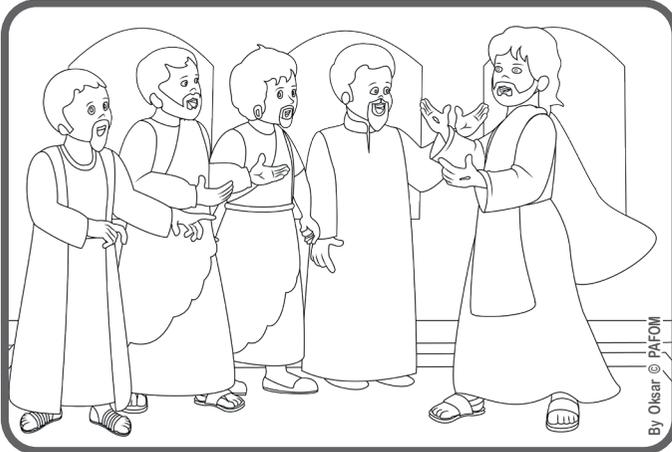
Llevemos a todos la alegría de Jesús resucitado



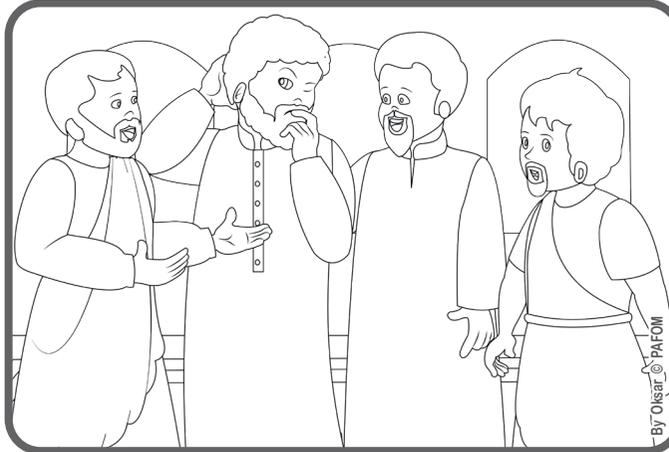
movimiento de los
focolares

“Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús.
Y gozaban todos de gran simpatía.” (Hechos 4,33)

(ABRIL 2024, de la liturgia del 7 de abril, 2do domingo del tiempo pascual)



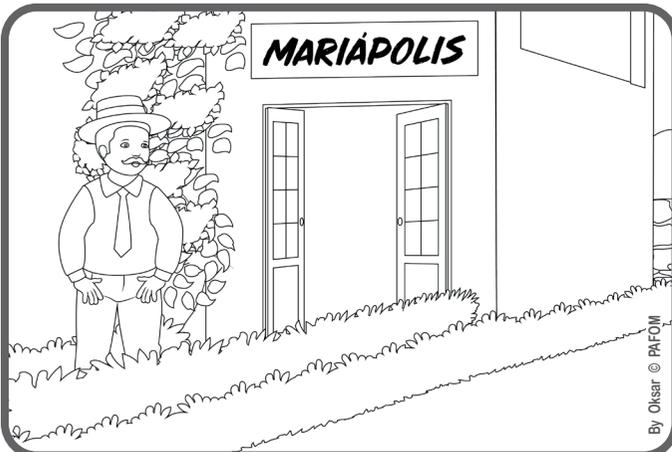
¡Qué alegría: Jesús ha resucitado! Algunas mujeres y discípulos lo han visto y están felices de contárselo a todos los que conocen. ¡Pero para aquellos que no lo han visto en persona es difícil creer que Jesús realmente ha resucitado!



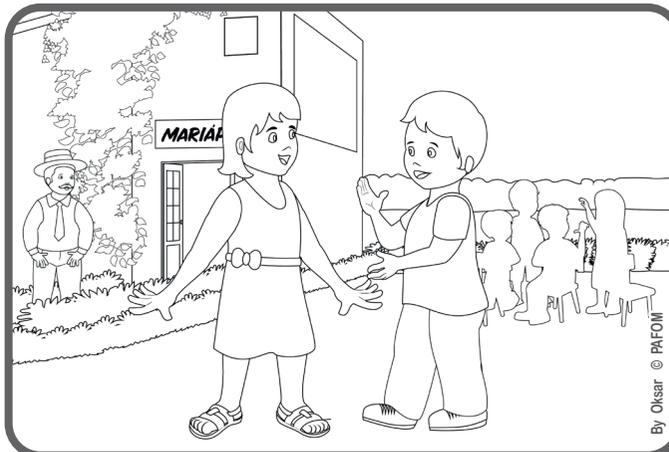
Lo mismo le ocurre a Tomás, uno de los apóstoles, que no estaba presente: “No lo creo hasta que lo vea con mis propios ojos y meta el dedo en las llagas de los clavos”.



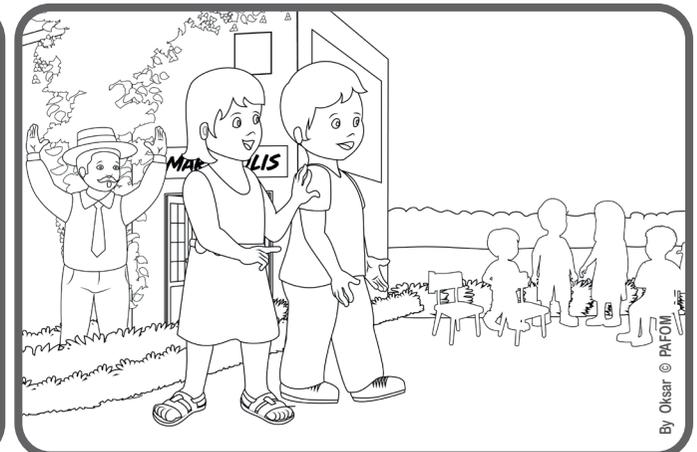
Al cabo de unos días, Jesús regresa y dice con amor a Tomás: “¡aquí estoy, mete tu dedo en mis llagas!” Y él exclama alegremente: “¡Señor mío y Dios mío!”. ¡Sí, Jesús verdaderamente ha resucitado! ¡Llevemos Su alegría a todos!



Estamos en Mariápolis, en Colombia: hay muchas personas, adultos y niños, que intentan vivir la ley del amor. Un señor que vino por primera vez, sin embargo, no quiere entrar a la reunión con los adultos y camina por el jardín.



Hay muchos Gen4 que juegan allí. En cierto momento una de ellas se enoja y se aleja. Los otros niños se detienen y se miran unos a otros. Entonces un Gen4, corriendo, se acerca a ella y le dice: “¡Lo siento! ¿Me perdonas?”



La Gen4 lo mira, le sonríe y vuelve contenta a jugar con todos los demás. ¡El caballero que observaba la escena desde detrás quedó impresionado! ¡Ahora “ha visto realmente” el amor mutuo! ¡Los Gen4 lo testimoniaron!

© PAFOM, Ilustraciones y texto realizados por el Centro Gen4”

Los Gen4 son los niños del Movimiento de los Focolares fundado por Chiara Lubich.

Mariápolis: encuentro de varios días para profundizar la vida del Evangelio, poniendo en la base de todo el mandamiento nuevo: “ama a los demás como a ti mismo”.